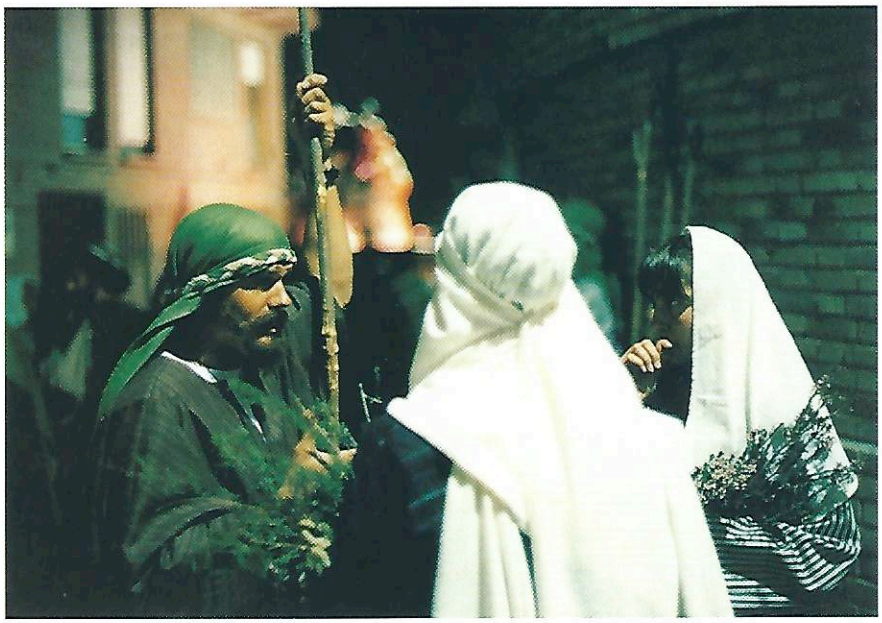




paso de la procesión. La procesión es todo un acto de penitencia y silencio. Al final D. Victor ha dicho unas palabras a la multitud, congregada en la plaza, agradeciendo la presencia de unos y otros. Animando a que esta vivencia siga en jueves y viernes santo, así como en el domingo de la resurrección. Al final pidió por todos los hermanos presentes, así como de todos los difuntos crevillentinos, a los que el Cristo tiene escrita la bella oración.

MIERCOLES SANTO.– A las cinco menos cinco minutos salgo de casa para efectuar el habitual recorrido. En la Columna, me atiende Pepi, que me dice que se han llevado a preparar el paso. Revisión de ruedas y demás. También está Antonio Oliver, que está impaciente porque lo traigan para arreglarlo. Carlos González es uno de los principales protagonistas del arreglo. En el momento que iba a marchar llega el paso. Antonio quiere llevar a arreglar los judíos que componen la escena de la pasión. Me encuentro con Silvio que se dirige hacia al paso, lleva las potencias del señor y unas flores. Está contento con la tarde que hace, mucho calor. Malo para arreglarlo en la calle, pero será bueno para la procesión que así tendrá mucho público viéndola.

Bautista Mas está como siempre al pie del cañón, como se suele decir. Lleva ya 65 años con lo mismo y no se cansa. Está Fernando Candela con su hijo. La satisfacción más grande para Bautista es la casa que le ha hecho a San Pedro. Me dice que las manos y los pies de San Pedro los copió el escultor de su padre. Voy a ver el paso de Ecce Homo, en el que está José Joaquín Lledó, con los acostumbrados arreglos y me están informando de los que le han hecho al paso. Le han sacado madera, cambiando la estructura y elevándolo un poco para resaltar un tanto más el motivo de la pasión. Se han separado las imágenes un poco más, con ello se ha ganado. Tiene mucha sobriedad, creo que ha ganado con la transformación, Joaquín Antonio Ga-liano, también comparte esa opinión.

En la Negación de San Pedro, hay una novedad. El gallo de la pasión, es nuevo este año, porque lo ha regalado Manuel Gómez, que es el jefe de la Banda de Cornetas que acompaña el paso, según me comenta Elvi Manchón. Toda la familia a una, están en el arreglo. Salvador Penalva me comenta que el trono lo sacan todos los años en domingo y así van ganando tiempo en el arreglo. Las flores sí que no están colocadas todavía. Las imágenes se guardan sin los trajes que llevan, con el fin de evitar deterioros, y así el vestuario se conserva mucho mejor. Van a salir 16 vestas nuevas y poco a poco se irán incrementando. La familia va aumentando y además son muchos amigos los que se incorporan. Viene Rosa con las flores, de finos colores. Son margaritas, –crisantemos, claveles...

En el Nazareno, aprendo el secreto del hilo que mueve el brazo del Señor. Este año me parece que el Señor va más alto y efectivamente así es. Ha habido reforma del trono. El señor tiene una altura aproximada de 1'90. Me dicen que de haber llegado antes hubiese visto a unos amigos de Ciudad Real, Pepi y su marido, que viven en Miguel-Turra, su padre de origen crevillentino marchó a Ciudad-Real, en donde tenía un establecimiento de alpargatas, pasillos, etc. ¡cómo no! Comentamos lo acertado de la revista que se ha editado por la Cofradía. Una revista intemporal, que narra muy bien historia y anecdotarios de la misma.

En la Verónica, ya dispuesta, entablo conversación con Pedro José Pastor, respecto al rostro del Señor, que me comenta, la Verónica ya lo lleva impreso, refiriéndonos al nuevo, al pintado por Julio Quesada, y el del estandarte es el pintado por Gaspar Lledó. Me comenta que Julio está en el Pinet y que vendrá Viernes Santo. Con la venta de las litografías de Julio, se piensa confeccionar el nuevo manto de la Verónica. El Viernes Santo, le harán entrega en el almuerzo de la litografía número 0. Hay 150 numeradas. Tomás Mira, padre, es el encargado de dar los toques para llevar al paso y sustituyó a Joaquín Galvañ (el tío Chimo). antes iba de costalero. Refiere una anécdota de que en una ocasión sacaron el paso de la Iglesia 12 amigos y que al llegar al Bar La Perla (hoy Admón. de Loterías) entraron a beber y al salir encontraron a doce mujeres que les habían hecho el relevo y que siguieron toda la procesión marchando ellos detrás. Allá por los años 48 al 50, no recuerda con exactitud. Era Presidente entonces Alberto Pastor. En